

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED
WT/CTE/M/34
29 de julio de 2003

(03-4021)

Comité de Comercio y Medio Ambiente

INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA EL 7 DE JULIO DE 2003

Nota de la Secretaría

Página

I.	ADOPCIÓN DEL ORDEN DEL DÍA	1
II.	PÁRRAFO 32	2
A.	CUESTIONES GENERALES	2
B.	PÁRRAFO 32 i): (ACCESO A LOS MERCADOS)	7
1.	Acceso a los mercados	7
2.	Análisis sectorial ("triple beneficio")	7
i)	Productos forestales	7
ii)	Agricultura	9
C.	PÁRRAFO 32 ii): (ADPIC)	11
D.	PÁRRAFO 32 iii): (ETIQUETADO)	11
E.	OTROS PUNTOS	22
III.	PÁRRAFO 33	22
IV.	PÁRRAFO 51	22
V.	ADOPCIÓN DEL INFORME DE CANCÚN	22
VI.	ADOPCIÓN DEL INFORME AL CONSEJO GENERAL	22
VII.	OTROS ASUNTOS	25

1. El Comité de Comercio y Medio Ambiente (CCMA) se reunió el 7 de julio de 2003 bajo la presidencia del Embajador Peter Brño (República Eslovaca).

I. ADOPCIÓN DEL ORDEN DEL DÍA

2. Se adoptó el orden del día propuesto en el documento WTO/AIR/2129, de 24 de junio de 2003.

II. PÁRRAFO 32¹

A. CUESTIONES GENERALES

3. El representante del Canadá presentó la propuesta de su delegación de someter una recomendación en Cancún a los Ministros.² Recordó que el Canadá había planteado esta cuestión por primera vez en la reunión que el CCMA celebró en febrero de 2003 y que, en la reunión de abril de 2003, el Canadá había propuesto que en el informe del CCMA al quinto período de sesiones de la Conferencia Ministerial de Cancún (en adelante, el "informe de Cancún") se incluyese una recomendación específica. El Canadá opinaba que en Cancún los Ministros tendrían que adoptar una decisión con respecto a las labores futuras del CCMA. Si los Miembros no presentaban recomendaciones o propuestas en Cancún a la Conferencia Ministerial, probablemente los Ministros ordenarían al CCMA que continuase con el programa de trabajo de Doha. Haciendo un repaso histórico, antes de la Conferencia Ministerial de Doha, el CCMA había mantenido durante varios años debates sustanciales sobre una serie de asuntos importantes. Sin embargo, desde la Conferencia Ministerial de Singapur no se había informado a los Ministros sobre esos debates ni se había revisado el mandato original. En realidad, como resultado de la Declaración de Doha otros órganos de la OMC habían comenzado a ocuparse de varias de esas cuestiones, lo cual constituía un hecho trascendental que había de repercutir necesariamente en el mandato del CCMA.

4. Al examinar la Lista de documentos³ preparada por la Secretaría se podía observar que algunos puntos del orden del día de la reunión ordinaria del CCMA habían suscitado varias comunicaciones y bastantes debates. Sin embargo, los Miembros habían manifestado escaso interés, o incluso ninguno, por varios de los demás puntos del orden del día. Por ejemplo, con respecto al punto 3 a)⁴, sólo había habido un documento preparado por la Secretaría en 1997 y en nueve años los Miembros no habían presentado ninguna comunicación. Con respecto al punto 7⁵, hubo comunicaciones de los Miembros a mediados del decenio de 1990, pero en los últimos años se había manifestado muy poco interés. De igual modo, por lo que se refería al punto 9⁶, si bien había habido documentos de la Secretaría y de observadores, los Miembros no habían presentado comunicaciones. El Canadá opinaba que era necesario prestar más atención a los párrafos 33 y 51 de la Declaración de Doha, y en una revisión del mandato en vigor se podían incluir estas actividades como posibles puntos del orden del día de la reunión ordinaria del CCMA.

5. El representante del Canadá señaló que estaba dispuesto a proporcionar a los Miembros una mayor precisión sobre las dos últimas líneas de la propuesta, en las cuales se leía: "al próximo período de sesiones de la Conferencia Ministerial"; el Canadá estaría perfectamente dispuesto a

¹ A menos que se indique otra cosa, los números de párrafo se refieren a los de la Declaración Ministerial de Doha.

² La comunicación del Canadá figura en el documento JOB(03)/105.

³ Véase el documento WT/CTE/INF/5/Rev.1, de 5 de febrero de 2003, "Lista de documentos", Nota de la Secretaría, Revisión.

⁴ El punto 3 a) se refiere a la relación entre las disposiciones del sistema multilateral de comercio y las cargas e impuestos aplicados con fines ambientales.

⁵ El punto 7 se refiere a la cuestión de las exportaciones de mercancías cuya venta está prohibida en el país de origen.

⁶ El punto 9 se refiere al mandato de trabajo previsto en la Decisión sobre el comercio de servicios y el medio ambiente.

agregar estos términos: "sobre las conclusiones de esta revisión y, si procede, con propuestas de mandato modificado", lo cual resultaría algo más preciso.

6. Al representante de Suiza le parecía importante que el programa de trabajo del CCMA siguiese la evolución del programa internacional en la esfera del medio ambiente. Las cuestiones clave debatidas en otros foros merecían ser abordadas en el CCMA; actuando así precisamente se confirmaría y consolidaría la pertinencia de las labores del CCMA en el marco de los debates sobre las cuestiones medioambientales relacionadas con el comercio. Sin embargo, Suiza advirtió que, según entendía la propuesta del Canadá, no se incluirían en la revisión los tres puntos del párrafo 32, dado que los Ministros habían señalado la particular importancia de los mismos en el marco del Programa de Doha. Los Miembros no podían ir en contra de esa decisión y Suiza solicitó al Canadá que confirmase esa interpretación. Aunque la labor propuesta podía resultar útil, Suiza consideraba que los Miembros no debían dedicarle demasiado tiempo antes de la Conferencia Ministerial de Cancún. Lo importante era examinar el contenido. Por último, Suiza consideraba que la propuesta del Canadá resultaba interesante, pero que se debían aclarar más las repercusiones y los detalles.

7. Aunque el representante de Filipinas pensaba que probablemente la propuesta del Canadá estuviese en parte justificada con respecto a algunos puntos, no procedía que en Cancún los Ministros debatiesen esa propuesta concreta. Esa era una atribución de los miembros del CCMA y se podía debatir en él. Además, como el CCMA en Sesión Extraordinaria se ocupaba también de algunas cuestiones, había que estudiar a fondo el tema.

8. El representante de las Comunidades Europeas estaba de acuerdo en que, desde que se redactara el mandato original del CCMA, había habido una evolución en el "mundo real"; entre otras cosas, se había celebrado la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. La interpretación que las Comunidades Europeas daban a esta propuesta era, como había dicho la delegación de Suiza, que no afectaría al mandato de Doha. Para las Comunidades Europeas, el problema principal era una cuestión de calendario, puesto que en la propuesta se ordenaba al CCMA presentar un informe al siguiente período de sesiones de la Conferencia Ministerial con una propuesta de mandato modificado. Las Comunidades Europeas todavía estaban reflexionando con respecto a ese nivel de ambición, teniendo en cuenta que los Miembros tenían que centrar sus esfuerzos en las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo. Por consiguiente, las Comunidades Europeas preferirían un marco temporal con mayor visión de futuro. Sin embargo, en cuanto al fondo, e independientemente del calendario, podía aducirse que era necesario revisar algunas cuestiones a fin de lograr que el CCMA realizase un trabajo más especializado y productivo.

9. El representante de Noruega opinaba que los debates que se habían celebrado en el CCMA basados en el actual programa de trabajo habían ayudado a los Miembros a comprender mejor la relación entre el comercio y el medio ambiente. Había pasado mucho tiempo desde la última revisión del mandato, y Noruega estaba de acuerdo con el Canadá en que podría resultar beneficioso para los Miembros revisar el programa de trabajo del CCMA, a fin de que éste siguiera constituyendo un foro dinámico y pertinente para debatir sobre cuestiones relativas al comercio y al medio ambiente. Noruega estaba bastante de acuerdo con la observación formulada por las Comunidades Europeas respecto al calendario. En general, Noruega consideraba que tal vez fuese necesario un examen más amplio para que los Miembros pudiesen alcanzar un acuerdo.

10. El representante de la India coincidía con el del Canadá en que había algunos puntos del programa de trabajo sobre los que el CCMA podía llegar a una conclusión. Sin embargo, la India estaba en contra de que el CCMA presentase una propuesta a la Conferencia Ministerial para que ésta le autorizase a elaborar una modificación de su propio mandato. El CCMA tenía que debatir primero *qué* cambios se necesitaban y luego, basándose en ese debate, se podía adoptar una decisión. Para ello, el CCMA no necesitaba solicitar un nuevo mandato a la Conferencia Ministerial: ya contaba con

un mandato conforme al cual, si así lo decidía, podía formular la recomendación de que ya no era necesario seguir trabajando sobre determinados puntos.

11. El representante de Malasia coincidía con los de Filipinas y la India en que no era necesario ni revisar el programa de trabajo del CCMA ni solicitar al respecto un nuevo mandato a los Ministros. Si bien era cierto que el orden del día del CCMA había permanecido igual desde 1995, Malasia hacía notar que tal vez algunas de estas cuestiones hubiesen recibido menos atención que otras simplemente porque el orden del día del CCMA era muy amplio y exhaustivo. Malasia deseaba recibir información más detallada con respecto a la base para la propuesta del Canadá, que tenía un carácter muy preliminar.

12. La representante del Brasil opinaba que, si bien la propuesta no carecía de valor, el CCMA no necesitaba por el momento entrar en ese debate. A este respecto, el Brasil estaba de acuerdo con Malasia, Filipinas y la India. Además, el Brasil señaló que no procedía que el CCMA se dedicara a escoger qué elementos resultaban necesarios para sus labores y cuáles no. No obstante, los Miembros podían plantearse volver sobre la cuestión en futuras reuniones y recibir información más detallada del Canadá. El Brasil no era partidario de que se incluyese ninguna recomendación en el informe de Cancún.

13. Al igual que otros, el representante de Tailandia consideraba que no era el momento apropiado de examinar esta propuesta. Con sus 10 puntos, el programa de trabajo del CCMA incluía una amplia variedad de cuestiones y abarcaba todos los intereses de los Miembros. El hecho de que no se estuviesen debatiendo activamente algunas cuestiones no significaba que *no* fuese necesario que figurasen en el orden del día del CCMA. Además, Tailandia pidió al Canadá más aclaraciones sobre la relación entre esta propuesta y el párrafo 32 del mandato de Doha. Por último, Tailandia recordó que en la reunión informal del CCMA celebrada el 30 de junio de 2003 se había opuesto a que en el informe de Cancún del CCMA figurase una sección independiente con recomendaciones.

14. El representante de Indonesia respaldó las declaraciones formuladas por los representantes de Tailandia, Malasia, Filipinas, el Brasil y la India. Indonesia opinaba igualmente que era necesario un mayor estudio antes de abordar la cuestión propuesta por el Canadá. Indonesia no veía la necesidad de que los Ministros se extendiesen demasiado sobre esta cuestión antes de que el CCMA alcanzase un consenso sobre la decisión de revisar o no el mandato. Al igual que otros países, Indonesia dudaba acerca de seguir debatiendo la cuestión mientras no recibiese información más detallada del Canadá.

15. El representante de Cuba compartía la opinión manifestada por otras delegaciones de que no se había debatido suficientemente en el CCMA la propuesta del Canadá. Por el momento, Cuba necesitaba tiempo, porque algunas de las cuestiones, que no se habían debatido en los últimos años, revestían interés para muchos Miembros, entre ellos Cuba. Esa propuesta exigiría sin duda a los Miembros formular observaciones sobre qué cuestiones deberían conservarse en la lista y cuáles no, y adoptar una decisión al respecto. A Cuba le parecía prematuro que la Conferencia Ministerial de Cancún aprobase una recomendación que estableciese directrices para modificar el programa de trabajo. Cuba se adhería a lo que había dicho Filipinas, a saber, que el CCMA tendría tiempo suficiente para debatir sobre esta cuestión *después* de Cancún.

16. El representante de China compartía las opiniones de los oradores anteriores. El programa de trabajo del CCMA tenía carácter sustantivo y por consiguiente, para cualquier modificación, eran necesarios un debate exhaustivo y un consenso, sobre la base de los cuales el CCMA podría presentar una decisión o recomendación a un nivel superior. En segundo lugar, aun en el caso de que fuese posible en este momento lograr el consenso con respecto a esta cuestión, China opinaba que no había necesidad de presentarla a la Conferencia Ministerial. Los Ministros tendrían cuestiones más sustantivas, importantes y complejas de las que ocuparse y no dispondrían de tiempo para abordar esa recomendación. Por consiguiente, China consideraba necesario un debate exhaustivo sobre esta

cuestión *después* de la Conferencia Ministerial de Cancún. Sobre la base de ese debate, los Miembros decidirían si era posible el consenso y, si existía consenso, el CCMA podría remitir la cuestión al Consejo General, en vez de a la Conferencia Ministerial.

17. El representante del Ecuador consideraba que, por el momento, no era adecuado examinar en Cancún la propuesta del Canadá. Sin embargo, el Ecuador creía que los Miembros deberían comenzar a examinar las cuestiones de fondo que, por no haberse tocado desde 1996, merecían ser revisadas. Aunque la propuesta del Canadá pudiese parecer demasiado ambiciosa en la actual coyuntura, convendría examinar el programa de trabajo del CCMA.

18. Al representante de la Argentina le parecía prematuro que el CCMA emprendiese una puesta al día de su programa de trabajo. La Argentina creía, como había señalado China, que ésta era una importante cuestión que se podría debatir más tarde. La Argentina opinaba que, como se estaban celebrando negociaciones en otros órganos que también afectaban a cuestiones que guardaban relación con el programa de trabajo del CCMA, era preciso estar más seguros de los resultados de esos debates y de esas negociaciones.

19. El representante de Chile compartía algunas de las ideas de la propuesta del Canadá y consideraba que habría que revisar el mandato del CCMA porque algunas cuestiones no se habían debatido durante muchos años. Chile estaba de acuerdo, sin embargo, con lo que habían dicho muchas otras delegaciones, esto es, que el CCMA no debería en este momento presentar una recomendación a los Ministros. Además, tanto esta propuesta como los debates celebrados durante esta reunión del CCMA deberían quedar reflejados en el informe de Cancún. En el informe también se debería señalar la coincidencia de opiniones acerca de la necesidad de examinar el mandato del CCMA después de la Conferencia Ministerial de Cancún.

20. El representante del Japón manifestó su afinidad con la propuesta del Canadá en la que se había señalado que había varias cuestiones que el CCMA no había tocado durante muchos años. Como el CCMA necesitaba cierta credibilidad en el mundo exterior, era necesario algún mecanismo de reflexión para estudiar si el CCMA estaba respondiendo realmente o no a las necesidades del "mundo real". Sin embargo, el Japón también compartía la opinión de otras delegaciones de que tal vez fuera un poco excesivo incluir esta propuesta como parte de una recomendación a la Conferencia Ministerial. No obstante, el Japón era bastante flexible al respecto, ya que en su opinión el CCMA debía revisar su mandato a fin de decidir si los puntos que figuraban actualmente en su orden del día tenían el mismo valor que cuando se redactaron, unos 10 años antes.

21. El representante de Egipto formuló una observación con respecto a la propuesta de Chile para que quedase reflejada en el cuerpo del informe de Cancún una especie de "coincidencia de opiniones" sobre la necesidad de revisar el mandato del CCMA. Egipto no podía secundar esta idea hasta que el Canadá presentase una propuesta muy completa sobre qué cuestiones habría que añadir o suprimir.

22. El representante de Kenya se adhirió a las delegaciones que creían que todavía no era momento de plantear a la Conferencia Ministerial en Cancún la cuestión del mandato del CCMA. Kenya creía que había muchas cuestiones sobre las cuales había que alcanzar un acuerdo, tanto de procedimiento como de fondo, y señaló que el marco temporal para los actuales debates y negociaciones llegaba hasta enero de 2005.

23. El representante de Malasia, en respuesta a la intervención de Chile, dijo que no podía admitir la revisión en sí. No obstante, Malasia estaba dispuesta a recibir más información del Canadá referente a la base de su propuesta, de manera que los Miembros pudiesen estudiar en primer lugar si era necesaria una revisión.

24. El representante del Pakistán compartía la opinión de Malasia y Egipto. Si bien la propuesta del Canadá merecía más debate, el Pakistán prefería debatirla en la siguiente reunión del CCMA.
25. Al igual que Malasia, la representante del Brasil recalcó que su país no había accedido a revisar el mandato, sino que únicamente había admitido que desearía recibir información más detallada sobre la propuesta del Canadá.
26. El representante de Corea compartía la opinión del Canadá acerca de la necesidad de revisar el programa de trabajo del CCMA. Corea consideraba que la propuesta de Chile constituía un avance muy práctico y, por consiguiente, se unía a Chile y al Japón al respecto.
27. En respuesta a la propuesta de Chile, el representante de Filipinas dijo que no había absolutamente ninguna coincidencia de opiniones con respecto a la propuesta del Canadá y que no debería figurar ninguna mención al respecto en el informe de Cancún.
28. El representante de Indonesia respaldaba lo que acababan de decir los representantes de Filipinas, Malasia, el Pakistán y Egipto. Indonesia seguía poniendo en tela de juicio la base para esa revisión y, por lo tanto, no era correcto hablar del debate diciendo que había "coincidencia".
29. Al representante del Canadá le sorprendía que una propuesta de procedimiento como ésta pudiese desatar tantas pasiones. El único propósito de la propuesta del Canadá era efectuar una revisión. Después de nueve años, la mayoría de los órdenes del día se habían revisado y en la OMC no había nada que fuese tan estático como el programa de trabajo del CCMA. Puesto que tanto el orden del día inicial de Marrakech como el mandato especial de Doha eran obra de los Ministros, el Canadá sugería que los Ministros ordenasen a los Miembros que examinaran el orden del día del CCMA en los dos años siguientes a la Conferencia Ministerial de Cancún para que propusiesen cómo podría ser un nuevo orden del día, probablemente en 2005. Podría ser un orden del día revisado o exactamente el mismo, si eso era lo que querían los Miembros. Era una manera de que los Miembros examinasen su propio orden del día. A juzgar por las observaciones formuladas por las delegaciones, en algunos casos ni siquiera estaban dispuestas a examinar este orden del día. Esas observaciones parecían dar a entender que nueve años antes se había logrado la perfección, que nada había cambiado desde entonces y que no había ninguna razón para añadir o eliminar nada, ni para informar nunca de nada y que los Miembros podían simplemente seguir debatiendo sin fin. Lo que proponía el Canadá era examinar este orden del día y plantearse si realmente respondía a los intereses de los Miembros. Estaba claro que la propuesta no había logrado el consenso. Sin embargo, los Miembros tenían que seguir debatiendo esta cuestión después de la Conferencia Ministerial de Cancún, tenían que manifestar sus opiniones y remitirlas a los Ministros o al Consejo General. El Canadá consideraba que el actual orden del día no era perfecto y que si lo fuese, entonces los Miembros podían ratificar esa perfección.
30. El Presidente tomó nota del interés que suscitaba la cuestión. Sin embargo, estaba claro que era prematuro presentar una recomendación sobre esta propuesta a los Ministros en Cancún. Muchos Miembros habían solicitado información más detallada sobre la propuesta del Canadá. Probablemente, la ocasión adecuada para empezar ese debate sería la reunión de octubre, y el Presidente instó al Canadá a seguir trabajando en la propuesta para la siguiente reunión. La conclusión era que no había un consenso con respecto a la propuesta de recomendación y que el CCMA seguiría deliberando sobre esta cuestión en una fase posterior.

B. PÁRRAFO 32 i): (ACCESO A LOS MERCADOS)

El efecto de las medidas medioambientales en el acceso a los mercados, especialmente en relación con los países en desarrollo, en particular los menos adelantados, y aquellas situaciones en que la eliminación o reducción de las restricciones y distorsiones del comercio pueda beneficiar al comercio, al medio ambiente y al desarrollo.

1. Acceso a los mercados

31. No se ha informado de ninguna novedad con respecto a esta cuestión.

2. Análisis sectorial ("triple beneficio")

i) Productos forestales

32. El representante del Japón recordó que en la reunión del CCMA celebrada en junio de 2002 el Japón había presentado un documento titulado "Cuestiones relacionadas con el comercio de productos forestales y el medio ambiente".⁷ En ese documento, el Japón había recalcado que al abordar la cuestión de la tala ilegal, era importante examinar un posible enfoque internacional desde la perspectiva del comercio, así como la aplicación de las medidas internas. También se mencionaba que había que tomar en cuenta el debate en otros foros internacionales. La tala ilegal constituía uno de los más importantes obstáculos para la ordenación forestal sostenible en cada país y para el avance de la conservación del medio ambiente en todo el mundo.

33. Desde la Cumbre del Grupo de los Ocho (G8) celebrada en Okinawa en 2000, el Japón había subrayado en diferentes conferencias internacionales la importancia de tratar de encontrar una solución a los problemas de la tala ilegal basándose en el principio de no utilizar madera que haya sido objeto de tala ilegal. En el informe final del G8 relativo al Programa de acción sobre los bosques que se presentó en junio de 2002, en la reunión de Ministros de Asuntos Exteriores del G8 y se debatió en la reunión de la Cumbre del G8, se subrayó la firme decisión de los miembros del Grupo de los Ocho de luchar contra la tala ilegal. Además, en septiembre de 2002 la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible adoptó el Plan de Aplicación, en el cual se reiteró la necesidad de adoptar medidas internacionales contra la tala ilegal, entre ellas medidas para hacer cumplir las leyes en materia de bosques y medidas contra el comercio internacional ilícito de productos forestales. Tanto la Cumbre del G8 celebrada en 2002 en el Canadá como la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible reconocieron que ya existía un consenso internacional con respecto a la necesidad y a la importancia de luchar contra la tala ilegal y el comercio conexo, que en la actualidad se hallaba en una etapa de aplicación de medidas específicas.

34. El 24 de junio de 2003, el Japón e Indonesia firmaron un "Comunicado Conjunto" sobre la cooperación para luchar contra la tala ilegal y el comercio conexo. En nombre del Japón, firmaron este Comunicado Conjunto el Ministro de Relaciones Exteriores y el Ministro de Agricultura, y en nombre de Indonesia, el Ministro de Silvicultura. Los Ministros de estos países también firmaron un "Plan de Acción" adjunto a esta declaración en presencia del Primer Ministro japonés y del Presidente de Indonesia.

35. Por ello, el Japón deseaba presentar las actividades que se llevaban a cabo en el contexto de este Plan de Acción, con la esperanza de que en otras regiones se elaborasen planes similares, lo cual permitiría a los Miembros contribuir a la ordenación sostenible de los bosques y a la conservación del

⁷ Documento WT/CTE/W/211, de 11 de junio de 2002, "Cuestiones relacionadas con el comercio de productos forestales y el medio ambiente", Comunicación del Japón.

medio ambiente mundial. El propósito de este Plan de Acción era dar efecto a la cooperación bilateral entre el Japón e Indonesia a corto, medio y largo plazo. Los elementos de este Plan de Acción eran los siguientes: i) aplicar en Indonesia un mecanismo para distinguir entre la madera que haya sido objeto de tala legal y la madera que haya sido objeto de tala ilegal mediante la cooperación entre el Japón e Indonesia; ii) estudiar posibles medidas relacionadas con la distribución y exportación de la madera que haya sido objeto de tala ilegal; y iii) controlar la aplicación del mecanismo con la participación de la sociedad civil. Las restricciones a las importaciones y otras medidas comerciales relacionadas con la madera que hubiese sido objeto de tala ilegal se revisarían tomando en cuenta la reglamentación ya aplicada. El propósito del Comunicado Conjunto era insistir en el principio de la cooperación entre el Japón e Indonesia en la lucha contra la tala ilegal.

36. Por lo que se refería a la ejecución de las actividades del Plan de Acción, el Japón e Indonesia recurrirían a diferentes medios, como los siguientes: i) la financiación de diferentes proyectos por la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT); ii) la cooperación bilateral entre el Japón e Indonesia; y iii) la armonización con las actividades de las industrias forestales asociadas de Asia. Para que el Gobierno de Indonesia pudiese restringir las exportaciones de madera que hubiera sido objeto de tala ilegal y para que el Gobierno del Japón pudiese colaborar era fundamental establecer un mecanismo en Indonesia que permitiese averiguar el origen de las exportaciones ilegales de madera y vigilar todas las etapas del proceso, desde la tala hasta la exportación, con miras a detectar las exportaciones de madera de origen ilegal. En las próximas reuniones ordinarias del CCMA el Japón presentaría las medidas que se adoptasen de conformidad con el Comunicado Conjunto y el Plan de Acción.

37. El representante de Malasia indicó que la información facilitada por el Japón representaba un valioso ámbito de cooperación entre dos países. Como ya había afirmado Malasia en intervenciones anteriores, esta cuestión se trataba mejor a escala bilateral y en las organizaciones regionales y multilaterales pertinentes. Malasia destacó que también había que ocuparse de las razones económicas de fondo que daban lugar a este problema, como la pobreza, y que había que examinar igualmente la cuestión de los altos aranceles aplicados a los productos elaborados.

38. El representante de Indonesia destacó que la cooperación entre Indonesia y el Japón demostraba la seriedad con que ambos países abordaban el problema de la tala ilegal. Indonesia también había firmado un memorándum de entendimiento con el Reino Unido relativo a la cooperación para mejorar la aplicación y buena administración de la legislación forestal y para luchar contra la tala ilegal y el comercio internacional de madera que hubiese sido objeto de tala ilegal y de productos de madera procedentes de una tala ilegal. Indonesia también los había firmado con Noruega y Finlandia, y mantenía con China un intercambio de información sobre la tala ilegal de madera tropical y su comercio.

39. La representante del Brasil se adhirió a lo manifestado por el de Malasia sobre la cuestión de la tala sostenible de árboles maderables. El Brasil creía que foros pertinentes, como la OIMT y el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, ya se estaban ocupando adecuadamente de la cuestión. Para el Brasil no existía ninguna necesidad de examinar esta cuestión en la OMC. Además de lo que había afirmado Malasia, el Brasil recalcó que al tratar el problema del comercio internacional ilícito de madera, era importante tomar en cuenta la vertiente de la demanda. El Brasil subrayó la importancia de la asistencia técnica financiera para que los países aplicasen su legislación sobre los bosques. Algunos países, en especial países en desarrollo, contaban con una legislación apropiada, pero desgraciadamente carecían de medios para aplicarla correctamente.

40. El representante del Japón recordó que desde la presentación en junio de 2002 del documento de la delegación de su país, algunos Miembros habían pedido al Japón que aclarase sus propósitos y su planteamiento. Como ya había explicado en reuniones anteriores, el Japón pretendía que la OMC colaborase en la lucha contra la explotación forestal ilegal. El Japón era consciente de que este

problema dependía de la política nacional de cada país y no tenía inconveniente en que otros foros internacionales debatiesen esta cuestión. El plan de cooperación entre el Japón e Indonesia para luchar contra la tala ilegal consistía principalmente en aplicar un mecanismo en el país exportador para determinar el origen legal o ilegal de la madera, en cooperación con el país importador. También implicaba estudiar medidas restrictivas contra la distribución y exportación de madera que hubiera sido objeto de tala ilegal. La idea era impulsar las actividades para luchar contra la explotación ilegal de la madera a escala regional y luego pasar a una escala mundial, pero por supuesto, siempre que hubiera un acuerdo entre los Miembros. Era obvio que las restricciones a la exportación y otras medidas comerciales relativas a la madera que hubiera sido objeto de tala ilegal tenían que ser compatibles con las normas de la OMC. Era importante que el mundo entero participase en la lucha contra la tala ilegal, también mediante medidas comerciales. La intención del Japón era contribuir activamente en este sentido. Teniendo en cuenta las opiniones manifestadas por los Miembros, el Japón contribuiría más a fondo al debate en las futuras reuniones del CCMA.

ii) Agricultura

41. El representante de Corea reiteró la postura de la delegación de su país con respecto a las subvenciones a la agricultura. La agricultura desempeñaba muchas más funciones que proporcionar alimentos simplemente. Muchas de esas funciones eran de índole ambiental, como el mantenimiento del paisaje, la preservación de la biodiversidad y la gestión de los recursos hídricos. Determinadas subvenciones a la agricultura tenían repercusiones positivas sobre el desarrollo sostenible al mantener un determinado nivel de producción agrícola, especialmente en los países en los cuales la agricultura constituía la principal utilización de la tierra, como era el caso de Corea. Corea consideraba que, en algunos países, la eliminación progresiva de todas las subvenciones a la agricultura podría poner en peligro la producción agrícola y, de ese modo, entorpecer las funciones ambientales de la agricultura.

42. El representante de las Comunidades Europeas reiteró que era necesario cierto nivel de ayuda en la agricultura para mantener diversos beneficios ambientales que podían derivarse de la producción agropecuaria. Las Comunidades Europeas habían mencionado objetivos como el mantenimiento de paisajes agrícolas, la conservación del suelo, la gestión de los recursos hídricos, la preservación de la biodiversidad, etc. Las Comunidades Europeas recalcaron que la única intención de la declaración era disipar cualquier posible malentendido sobre este punto.

43. En las dos intervenciones anteriores sobre la agricultura, el representante de los Estados Unidos creía ver un intento de justificar la inclusión de un texto en el proyecto de informe de Cancún. Los Estados Unidos recordaron la opinión que habían manifestado anteriormente en el CCMA, sobre todo en virtud del párrafo 51 de la Declaración de Doha, de que un sistema de cultivos más orientado al mercado podría impulsar la innovación y la eficacia, para que los Miembros pudieran responder a las demandas crecientes de alimentos de manera sostenible desde el punto de vista ambiental. Las propuestas de reforma de la agricultura, en particular la reducción y eliminación de las subvenciones, podría conducir a un consumo y una producción más sostenibles.

44. La representante del Brasil secundó lo manifestado por los Estados Unidos con respecto a la agricultura.

45. El representante de Chile secundó las palabras de los Estados Unidos. Recordó la postura de su delegación, a saber, que eliminar las subvenciones, que distorsionaban el comercio y fomentaban las prácticas agrícolas intensivas, beneficiaría al medio ambiente.

46. El representante de la República Checa indicó que su delegación había apoyado sistemáticamente la idea que habían presentado en este punto Corea y las Comunidades Europeas y que le concedía gran importancia.

47. El representante del Ecuador afirmó que la cuestión del acceso a los mercados era muy importante para su país. Según el Principio 11 de la Declaración de Río⁸, estaba claro que la aplicación de las normas ambientales no debería crear obstáculos innecesarios al comercio ni provocar costos adicionales para los sectores exportadores. Sin embargo, el Ecuador reconocía que existían objetivos nacionales y de medio ambiente legítimos que a menudo generaban costos adicionales para los países en desarrollo. En cuanto al aspecto sectorial, el Ecuador también creía que la eliminación de las subvenciones a la agricultura, la pesca, la energía y la silvicultura contribuiría al desarrollo sostenible, ya que evitaría las distorsiones de precios que conducían al uso intensivo de los recursos naturales y permitiría distribuir mejor los ingresos públicos a fin de luchar contra la pobreza, que era la causa principal de la degradación ambiental.

48. El representante del Japón respaldó plenamente las observaciones de las Comunidades Europeas y de Corea. Las preocupaciones agrícolas no comerciales resultaban de vital importancia tanto para los países en desarrollo como para los países desarrollados. Para resolver esas preocupaciones no resultaría adecuado un enfoque único; era necesario tomar suficientemente en cuenta las diversas situaciones de los países.

49. El representante de Tailandia apoyó la declaración de los Estados Unidos sobre la agricultura. Tailandia opinaba que la mayor parte de la degradación ambiental en los países en desarrollo era consecuencia de la pobreza.

50. El representante de Nueva Zelandia recordó que, cuando los Ministros adoptaron este punto del orden del día del CCMA en 1996, su propósito era auténticamente ambiental. El objetivo era debatir en la OMC cómo respaldar los objetivos ambientales por vías comerciales. Era justo decir que la mayor parte del trabajo que se llevó a cabo en los primeros años del CCMA contribuyó realmente a ese objetivo. Nueva Zelandia puso el ejemplo de la cuestión de las subvenciones a la pesca, que tenía claramente un objetivo ambiental. Pero Nueva Zelandia temía que los debates hubieran degenerado en una partida de ping-pong que constituía un sucedáneo de las negociaciones en curso en el Comité de Agricultura y en el Grupo de Negociación sobre el Acceso a los Mercados para los productos no agrícolas que fueron objeto de mandato en Doha. En esta parte del orden del día, Nueva Zelandia preferiría centrarse en las cuestiones que tenían una auténtica motivación ambiental y en la manera de lograr ese objetivo ambiental mediante instrumentos comerciales.

51. El representante de Australia respaldó las observaciones formuladas por el de Nueva Zelandia. El propósito de este punto era de conocimiento general. La importancia de la liberalización del comercio agropecuario para el medio ambiente y para el desarrollo era una cuestión que los Ministros habían formulado claramente en Doha y en otra serie de foros. Por consiguiente, Australia también creía que era necesario centrarse en el fondo de la cuestión. Lo que había ocurrido en esta reunión era que varias delegaciones habían expuesto, para dejar constancia de ella, una postura respecto a la cual se habían percatado en el último minuto de que no se había enunciado debidamente en los dos últimos años de debates en el CCMA. La postura de Australia y de una gran mayoría de los Miembros se había dado perfectamente a conocer.

52. El representante de Hungría se adhirió a lo declarado por las Comunidades Europeas y la República Checa en el sentido de que algunas subvenciones a la agricultura cumplían fines medioambientales.

⁸ El Principio 11 dice lo siguiente: "Los Estados deberán promulgar leyes eficaces sobre el medio ambiente. Las normas, los objetivos de ordenación y las prioridades ambientales deberían reflejar el contexto ambiental y de desarrollo al que se aplican. Las normas aplicadas por algunos países pueden resultar inadecuadas y representar un costo social y económico injustificado para otros países, en particular los países en desarrollo."

C. PÁRRAFO 32 ii): (ADPIC)

Las disposiciones pertinentes del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC).

53. No se ha informado de ninguna novedad con respecto a esta cuestión.

D. PÁRRAFO 32 iii): (ETIQUETADO)

El etiquetado para fines medioambientales

54. El representante de las Comunidades Europeas informó a los Miembros sobre un documento preparado en abril/junio de 2003 por la Red de Etiquetado Ecológico Mundial (GEN).⁹ En el documento, que examinaba todos los diferentes aspectos del etiquetado ecológico, se indicaba que el interés por los nuevos programas se daba sobre todo en los países en desarrollo. En la parte del documento relativa a las conclusiones se señalaba lo siguiente: i) que el etiquetado ecológico estaba aumentando en todo el mundo, tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados; ii) que las características medioambientales de los productos podían crear oportunidades comerciales, en particular en el caso de las mercancías destinadas a los mercados de los países desarrollados, con independencia de su lugar de origen; y iii) que era necesario encontrar soluciones sostenibles en vez de preocuparse excesivamente de los aspectos más negativos del debate.

55. A continuación, el representante de las Comunidades Europeas presentó una propuesta de recomendación a los Ministros sobre etiquetado.¹⁰ Señaló que el documento de la Red de Etiquetado Ecológico Mundial demostraba que la propuesta de las CE sobre el etiquetado se correspondía realmente con una necesidad del mercado y no únicamente con lo que los Ministros habían subrayado en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible acerca de la función que desempeñaban los instrumentos de carácter voluntario para fomentar el comercio sostenible. Las Comunidades Europeas precisaban este punto a fin de convencer a las delegaciones de que la propuesta de las CE sobre el etiquetado *no* era otro programa de negociación *ni* otro punto del todo único, sino que era más bien una solución práctica para abordar lo que se había puesto de relieve en una comunicación anterior de las CE sobre el etiquetado ecológico¹¹, a saber, la necesidad de un debate a fondo sobre las etiquetas ecológicas y en particular sobre las basadas en el análisis del ciclo vital.

56. En la propuesta de recomendación, las Comunidades Europeas habían facilitado información detallada sobre lo que debería examinarse en esas sesiones específicas. Estaba claro que un planteamiento positivo implicaba examinar los siguientes puntos: a) la promoción del comercio; b) la creación de comercio; c) el aumento de las oportunidades de mercado; d) cómo ayudar a los países en desarrollo a afrontar el número cada vez mayor de etiquetas ecológicas; y e) cómo garantizar su administración y gestión de una manera no discriminatoria compatible con la OMC o con la ISO. En el apartado iv) de la propuesta figuraba igualmente una idea interesante sobre la cuestión del reconocimiento mutuo y la equivalencia. Las Comunidades Europeas enmarcaban todo el programa de trabajo en las labores en curso en la OMC, para asegurarse de que los colegas de la esfera de los obstáculos técnicos al comercio (OTC) aportasen sus conocimientos técnicos especializados, que

⁹ "Trade as an Environmental Policy Tool? Environment as a Trade Policy Tool?", Red de Etiquetado Ecológico Mundial, junio de 2003. El documento se puede consultar en la siguiente dirección: <http://www.gen.gr.jp>.

¹⁰ Documento JOB(03)/130.

¹¹ Documento WT/CTE/W/225, de 6 de marzo de 2003, "Etiquetado para fines medioambientales", Comunicación de las Comunidades Europeas en el marco del inciso iii) del párrafo 32.

intensificarían en un seminario práctico que se celebraría en octubre de 2003. Con ello también se garantizaría que todos los programas como la Red de Etiquetado Ecológico Mundial y las organizaciones internacionales pertinentes como la UNCTAD y el PNUMA participarían en apoyo de ese programa de trabajo. Por lo que se refería a la propuesta de recomendación de las CE, los Ministros tenían que enviar un mensaje político de que un mercado moderno necesita este tipo de labor y de que sólo se podría lograr un acceso a los mercados sobre una base no discriminatoria y transparente si se examinaban a fondo estas cuestiones en la OMC.

57. El representante de Filipinas preguntó en primer lugar cómo pretendían las Comunidades Europeas que interviniese la OMC en el procedimiento no gubernamental o privado de normalización. Además, Filipinas señaló que en la actualidad no existía un acuerdo básico sobre si la OMC consideraba compatible con sus normas el etiquetado ecológico. Tanto en el CCMA como en el Comité OTC la cuestión se había debatido exhaustivamente en el pasado y nunca se había alcanzado el consenso acerca de la compatibilidad del etiquetado ecológico con la OMC. Al contrario, Filipinas pensaba que por ahora el debate había indicado claramente que los sistemas de etiquetado ecológico, a pesar de su carácter voluntario, no resultaban automáticamente compatibles con la OMC. En segundo lugar, en la propuesta se sobrentendía que la OMC reconocía la legitimidad del método basado en el ciclo vital. Para Filipinas, el concepto del análisis del ciclo vital estaba estrechamente relacionado con la cuestión de los procesos y métodos de producción no relacionados con productos, la cual, a juicio de varias delegaciones, entre ellas la de Filipinas, quedaba fuera del alcance de la OMC.

58. Con respecto a la propuesta de las Comunidades Europeas de celebrar sesiones específicas, Filipinas necesitaba que se le aclarase qué se quería decir con "instrumentos que permitan facilitar las solicitudes de etiquetas ecológicas que presenten empresas de países en desarrollo". Filipinas preveía que esto impondría onerosas obligaciones para obtener las etiquetas ecológicas a los exportadores de los países en desarrollo, que tal vez no se hallasen en situación de respetarlas. Si bien la propuesta trataba de mejorar el acceso a los mercados para los países en desarrollo, también significaba un compromiso, o ciertas obligaciones jurídicas, con respecto a esas medidas. Por lo que se refería al apartado iii), Filipinas opinaba que para juzgar si un sistema de etiquetado ecológico se estaba utilizando como un instrumento de proteccionismo o si se estaba aplicando de manera discriminatoria resultaba adecuado el Acuerdo OTC; por consiguiente, no había ninguna necesidad de elaborar directrices suplementarias, especialmente para el sector privado. Filipinas necesitaba que se aclarase algo la sugerencia de las Comunidades Europeas de que el CCMA "examina[se] modos de aumentar ... la publicidad de los sistemas existentes y de los nuevos".

59. El representante de Australia tenía dudas similares a las planteadas por Filipinas. Dado lo tarde que se había comunicado la recomendación, Australia sólo había tenido tiempo de efectuar un examen inicial del documento. Para empezar, Australia recordaba su postura anterior sobre si había que hacer recomendaciones o no y que nada había cambiado al respecto. Debido al retraso de esta propuesta para Australia sería muy difícil ver cómo llevar a cabo el examen adecuado que se merecían las cuestiones que planteaba. En cuanto a si eran éstos el tiempo y el lugar adecuados para esa propuesta, a Australia le preocupaba que la propuesta de las CE podía duplicar las labores que se estaban realizando en otros foros, en particular en el Comité OTC. Australia señaló a la atención de los Miembros la actividad de aprendizaje relativa al etiquetado prevista para después de Cancún.¹² Australia no estaba muy segura de cuál sería la relación entre ambas actividades. Opinaba que el Comité OTC era el foro adecuado para examinar las cuestiones relativas al etiquetado.

60. Por lo que se refería al fondo de la propuesta, Australia observó que su atención se centraba en los sistemas voluntarios de etiquetado ecológico. Sin embargo, Australia se oponía a la sugerencia

¹² La actividad de aprendizaje del Comité OTC relativa al etiquetado tendrá lugar los días 21 y 22 de octubre de 2003.

de limitar la atención al análisis del ciclo vital; sobre todo, porque muchos miembros del CCMA, entre ellos Australia y Filipinas, habían manifestado su preocupación con respecto al significado y a las consecuencias del análisis del ciclo vital. Australia se refirió a la observación que figuraba al final de la propuesta de que el programa de trabajo se realizaría sin perjuicio de otros aspectos, incluido el etiquetado obligatorio, lo cual no resultaba especialmente tranquilizador. Australia también tenía algunas dudas con respecto a la referencia al párrafo 15 del Plan de Aplicación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible¹³ sobre las pautas sostenibles de producción y consumo cuando en realidad ese párrafo hablaba de medios voluntarios eficaces, transparentes, verificables, no discriminatorios y que no causen confusión para informar a los consumidores. Australia opinaba que cualquier estudio que tomase como referencia el Plan de Aplicación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible tendría por consiguiente que examinar todos los medios para informar a los consumidores en su conjunto y no únicamente el etiquetado. Australia había escuchado en la presentación de las Comunidades Europeas cómo esta propuesta se correspondía con las necesidades del mercado, y creía que los Miembros debían examinarla de una manera mucho más global, incluyendo otros medios para informar a los consumidores.

61. En la propuesta se asumían determinadas suposiciones que Australia ponía en tela de juicio. Por ejemplo, la propuesta comenzaba con estas palabras: "A fin de potenciar el apoyo mutuo de las políticas comerciales, medioambientales y de desarrollo ...", lo cual presuponía que los sistemas de etiquetado ecológico conseguían objetivos ambientales y contribuían al comercio entre los Miembros basado en su ventaja comparativa. Australia consideraba necesario examinar si era realmente así antes de emprender ese programa de trabajo. También entrañaban una suposición las palabras del párrafo 3 de la propuesta, en el cual se leía lo siguiente: "En vista de la función que los sistemas voluntarios de etiquetado ecológico desempeñan como instrumentos de mercado para promover pautas más sostenibles de producción y consumo." Había que distinguir entre la función que desempeñaban estos sistemas y sus objetivos; y en otros foros se estaba analizando si la función que estaban desempeñando en la realidad estos sistemas se correspondía con sus objetivos. El apartado i) del documento entrañaba la misma suposición. En cuanto a la sugerencia que figuraba en el apartado i) de que el CCMA identificase instrumentos que permitiesen facilitar las solicitudes de etiquetas ecológicas que presentasen empresas situadas en países en desarrollo, Australia señaló que en el Acuerdo OTC figuraban obligaciones en relación con la elaboración y la aplicación de normas (anexo 3 del Acuerdo OTC: Código de buena conducta para la elaboración, adopción y aplicación de normas). Por ello, Australia se preguntaba si el documento de las CE no estaría proponiéndose duplicar las labores que ya se estaban llevando a cabo en otros foros. Australia seguiría examinando las propuestas más concretas que se formulaban en los apartados ii), iii) y iv). La impresión inicial de Australia era que había algunas ideas interesantes, pero había que evitar la duplicación de labores que se estaban realizando en otros foros.

62. En conclusión: la reacción inicial de Australia a la propuesta de celebrar tres sesiones específicas era que tal vez eso fuese avanzar demasiado en los detalles sin haber tenido la oportunidad de estudiar detenidamente la propuesta. Además, para Australia no estaba claro por qué razón debería haber tres sesiones sobre esta propuesta y cómo encajarían con las labores sobre las demás esferas del párrafo 32.

63. Al representante del Canadá le parecía que la propuesta de las Comunidades Europeas era útil y constructiva para los trabajos sobre los programas de etiquetado ecológico de aplicación voluntaria que realizaba el CCMA. Independientemente de que el CCMA recibiese o no en Cancún nuevas indicaciones de los Ministros sobre este punto, el Canadá creía que esa comunicación podía constituir una base útil para el debate en el CCMA después de Cancún, y señaló que la labor propuesta se

¹³ Véase el documento WT/COMTD/W/106/Rev.1, WT/CTE/W/220/Rev.1, de 20 de diciembre de 2002, "Informe de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible", Nota de la Secretaría, Revisión.

centraba en los programas de etiquetado ecológico de aplicación voluntaria, sin perjuicio de otros tipos de programas de etiquetado ecológico. El Canadá también apoyaba los trabajos de elaboración de un programa para una actividad de aprendizaje relativa al etiquetado que se estaban realizando en el Comité OTC y creía que el trabajo del Comité OTC y del CCMA podían y debían ser complementarios y mutuamente beneficiosos. Sin embargo, el Canadá señaló que la actividad de aprendizaje del OTC no parecía constituir una propuesta para abordar un punto relativo al etiquetado ecológico. Por consiguiente, las delegaciones interesadas en esa cuestión deberían hacer hincapié en ese punto. El etiquetado entraba en las disciplinas del Acuerdo OTC, y el Canadá seguía propugnando un diálogo entre el CCMA y el Comité OTC, también con respecto a los sistemas de aplicación voluntaria. El Canadá tenía una observación concreta con respecto al apartado ii) de la propuesta de las Comunidades Europeas: todos los Miembros, y no sólo los países en desarrollo, resultarían beneficiados con el acceso más amplio posible a la definición y el funcionamiento de estos sistemas. Por último, el Canadá señaló a la atención de los Miembros su comunicación sobre el etiquetado¹⁴, que se había distribuido anteriormente en el Comité OTC. Puesto que se había debatido sobre este documento en una reunión anterior del CCMA, el Canadá había pedido a la Secretaría que lo distribuyese en el CCMA.

64. La representante del Brasil consideraba que la propuesta de las CE suponía una duplicación innecesaria de la labor realizada en el Comité OTC. El Brasil señaló que el Comité OTC había acordado una actividad de aprendizaje relativa al etiquetado que se celebraría en octubre de 2003. Esta actividad constituiría el momento propicio para examinar la cuestión del etiquetado y mejorar su comprensión. Además, la postura del Brasil era que el Acuerdo OTC ya abarcaba el etiquetado para fines medioambientales. El Brasil reiteró su postura en contra de que se presentasen recomendaciones a los Ministros en Cancún. En cuanto a la propuesta propiamente dicha, el Brasil no podía admitir tres sesiones específicas en el CCMA; no veía claramente por qué razón había que tratar al etiquetado de manera diferente de otros puntos del párrafo 32, como la relación entre el Acuerdo sobre los ADPIC y el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). En cuanto a los apartados de la propuesta, el Brasil todavía los estaba estudiando, pero sus observaciones serían similares a las de Filipinas y Australia.

65. El representante de Suiza respaldaba por completo la propuesta de recomendación de las CE. En vista del creciente número de iniciativas sobre etiquetado ecológico y de sus aspectos relacionados con el comercio, para Suiza era fundamental continuar el diálogo, en particular con respecto al análisis del ciclo vital. Dedicar algunas sesiones a esta cuestión era una buena manera de lograrlo. Suiza también opinaba que los elementos facilitados por las Comunidades Europeas para el programa de trabajo resultaban pertinentes, en particular por lo que se refería a los aspectos ambientales del etiquetado ecológico. Había margen para encontrar soluciones a las dificultades y necesidades que afrontaban los países en desarrollo. Además, era necesario fomentar la transparencia, la cooperación y la coordinación a diferentes niveles y entre diferentes Comités de la OMC, así como con otras organizaciones internacionales, lo cual permitiría a los Miembros aprovechar los conocimientos especializados existentes y evitar la duplicación. Suiza estaba de acuerdo, como habían propuesto las Comunidades Europeas, en centrar por el momento la labor en el etiquetado de aplicación voluntaria, que hoy por hoy suponía la mayor parte de las iniciativas relativas al etiquetado ecológico; sin embargo, esto no prejuzgaría posibles debates en el futuro sobre el etiquetado ecológico de aplicación obligatoria.

66. El representante de Tailandia se mostró de acuerdo con las declaraciones de los representantes de Filipinas, Australia y el Brasil. Tailandia no veía la necesidad de que los Ministros adoptasen una

¹⁴ Documento WT/CTE/W/229, de 23 de junio de 2003, "Etiquetado y prescripciones del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio: Marco para debates informales estructurados", Comunicación del Canadá. Este documento se distribuyó inicialmente en el Comité OTC con la signatura G/TBT/W/174/Rev.1.

decisión sobre esta cuestión, dado el gran volumen de trabajo que tendrían y que esta cuestión figuraba ya en todo caso en el orden del día del CCMA. Tailandia estaba de acuerdo con Australia en la necesidad de evitar la duplicación del trabajo que se estaba realizando en el Comité OTC; era este Comité quien tenía los conocimientos especializados y la competencia necesarios para examinar el etiquetado ecológico en su conjunto. Además, el Comité OTC iba a celebrar un seminario práctico en la materia y por consiguiente los Miembros podían esperar a conocer sus resultados. No obstante, Tailandia veía algunas ventajas en el apartado iv) de la propuesta de las Comunidades Europeas, que se refería a los acuerdos de reconocimiento mutuo y equivalencia para los sistemas de etiquetado ecológico.

67. El representante de China dijo que se necesitaba más tiempo para estudiar las consecuencias de la propuesta de las CE, en particular para los países en desarrollo, antes de anunciar una postura oficial. Se ponía de relieve que el etiquetado ecológico era una cuestión compleja que se había debatido extensamente. También era una cuestión relacionada con las labores del Comité OTC, el Comité de Agricultura y el Comité de Comercio y Desarrollo. Además, guardaba cierta relación con las labores del PNUMA y de la ISO. China resaltó además que el volumen de trabajo en la esfera del comercio y el medio ambiente ya era muy grande y que no procedía añadirle nada si los Miembros deseaban terminar las negociaciones para el 1º de enero de 2005. Había que examinar también las propuestas presentadas en el contexto del CCMA en Sesión Extraordinaria. Teniendo en cuenta todo lo anterior, la decisión de presentar esta cuestión a los Ministros resultaba prematura.

68. El representante de Hong Kong, China compartía algunas de las preocupaciones manifestadas por los de Filipinas, Australia, el Brasil y Tailandia, a saber: i) la duplicación del trabajo del Comité OTC (que era el foro adecuado para examinar la cuestión); ii) el método basado en el análisis del ciclo vital; y iii) la necesidad de sesiones específicas, puesto que en Doha los Ministros ya habían encomendado al CCMA que se ocupara de esta cuestión en el párrafo 32.

69. El representante de Cuba señaló que no había ninguna razón para individualizar el examen del etiquetado en sesiones específicas. Había otros foros para examinar esas cuestiones y, en cualquier caso, ya figuraban en el orden del día. Al igual que otros países, Cuba consideraba que ese planteamiento constituía una duplicación innecesaria del trabajo. Además, a Cuba le preocupaba el concepto del análisis del ciclo vital y prefería que no se llevase a cabo ese tipo de análisis. Cuba resaltó las dificultades de las pequeñas delegaciones con respecto al volumen de trabajo. La propuesta de celebrar sesiones específicas significaría una carga adicional para Cuba. Por ello, este país respaldaba a las delegaciones que estaban en contra de presentar la recomendación a la Conferencia Ministerial de Cancún.

70. El representante de los Estados Unidos señaló que, dado que esta propuesta se había presentado muy tarde, los Miembros no podían esperar lograr en esa reunión un consenso sobre una posible recomendación de tales características. Algunas de las demás delegaciones, entre ellas las de Australia, Filipinas y el Brasil, habían manifestado ideas que reflejaban el punto de vista básico de los Estados Unidos sobre estas cuestiones y que este país ya había dado igualmente a conocer en anteriores debates en relación con el párrafo 32. Los Estados Unidos creían que sería más adecuado y tendría más sentido ocuparse del etiquetado ecológico en el Comité OTC, en particular en el contexto del tercer examen trienal que se estaba efectuando actualmente. El etiquetado ecológico no tenía ninguna característica particular, incluida su posible restricción del comercio, que no se hallara presente en otros tipos de programas de etiquetado y que suscitase la preocupación de que no se pudiese abordar adecuadamente con arreglo a las disciplinas del Acuerdo OTC. De hecho, seguir intentando individualizar el etiquetado ecológico más allá del mandato de Doha sólo podría contribuir aún más al equívoco de que estos sistemas son un tanto especiales. Al igual que a otras delegaciones, a la de los Estados Unidos le preocupaba la particular atención que se prestaba al análisis del ciclo vital en los sistemas de etiquetado de aplicación voluntaria. A los Estados Unidos también les sorprendía lo ambicioso que resultaban las *tres* sesiones específicas propuestas. Por último, a los

Estados Unidos les preocupaba la aspiración a que el CCMA intensificase las labores sobre esta cuestión e incluso previese recomendaciones para más actividades futuras, en vez de poner término a estas labores en virtud del párrafo 32 iii).

71. El representante del Japón consideraba que la propuesta de las Comunidades Europeas era buena. La cuestión tenía gran interés para la sociedad, la industria y los consumidores. Como ya había señalado en varias ocasiones el Japón, las preocupaciones de los consumidores y de las ramas de producción acerca de los productos inocuos para el medio ambiente iban en aumento y esta tendencia no se limitaba a los países desarrollados. Por razones de cuota de mercado, resultaba cada vez más importante para los países en desarrollo. Por ello, el CCMA debía continuar con el debate. Al igual que otras delegaciones, la del Japón se preguntaba por qué razón destacaban las Comunidades Europeas únicamente los sistemas de etiquetado ecológico basados en el análisis del ciclo vital. En relación con el párrafo 32 iii), la rama de producción del Japón había manifestado reservas con respecto al alcance de la expresión "prescripciones relativas al etiquetado para fines medioambientales". A la industria le preocupaba la relación entre las normas de la OMC y los sistemas de etiquetado ecológico de tipo II. En cuanto a las sesiones específicas propuestas, si bien el Japón consideraba que esas sesiones podían ser provechosas, tres de ese tipo podían resultar demasiado onerosas para el CCMA. Una posibilidad sería celebrar seminarios específicos regionales, ya que, como habían señalado las Comunidades Europeas, los principales beneficiarios eran los países en desarrollo.

72. El representante de la República Checa respaldó plenamente la propuesta de las CE de organizar sesiones específicas y entablar un diálogo positivo entre los Miembros acerca de los sistemas de etiquetado ecológico de aplicación voluntaria. Ello constituiría un primer paso útil para mejorar las prescripciones relativas al etiquetado con fines medioambientales, lo cual revestía interés para todos los Miembros. Además, si bien la República Checa estaba de acuerdo en que el Comité OTC disponía de conocimientos técnicos especializados sobre la cuestión, al orador le costaba limitar el examen del etiquetado para fines *medioambientales* a ese Comité.

73. El representante de Indonesia dijo que, tras escuchar las declaraciones de muchas delegaciones, entre ellas las de Filipinas; Tailandia; Australia; Hong Kong, China; el Brasil; Cuba y los Estados Unidos, estaba claro que en el CCMA no existía un consenso para actuar. El Comité adecuado para encargarse de esta cuestión era el Comité OTC. Indonesia recalcó la necesidad de evitar la duplicación. Como había mencionado Tailandia, existían diferentes actividades sobre el etiquetado emprendidas en el Comité OTC que resultarían suficientemente adecuadas. Además, había que tomar en cuenta la carga de trabajo para las delegaciones pequeñas. En cuanto al fondo, no se había alcanzado ninguna conclusión en el debate sobre la cuestión del análisis del ciclo vital o de los procesos y métodos de producción; todavía quedaba mucho trabajo y no era probable que los Miembros pudiesen llegar a una recomendación sobre esta cuestión. En cuanto a la función que los sistemas voluntarios de etiquetado ecológico desempeñaban como instrumentos de mercado para promover pautas más sostenibles de producción y consumo, Indonesia entendía que ésa era una cuestión muy importante, en sintonía con lo que se estipulaba en el Programa 21 y el Plan de Aplicación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Sin embargo, Indonesia subrayaba que los sistemas de etiquetado ecológico de aplicación voluntaria no eran los únicos instrumentos para promover pautas sostenibles de producción y consumo, sino que había otros modos de hacerlo. Indonesia mencionó, por ejemplo, la cuestión de la financiación adecuada. Puesto que las preocupaciones de Indonesia con respecto a la cuestión del etiquetado ecológico estaban claras y ya habían quedado reflejadas, el representante de Indonesia hizo hincapié en que, si no se había alcanzado un consenso, no era necesario que los Ministros se ocupasen de la cuestión.

74. El representante de Polonia opinaba que la propuesta de las CE era realista y estaba bien redactada; compartía la opinión del Canadá de que era útil y constructiva. La cuestión del etiquetado ecológico era muy importante y había que seguir examinando el tema. Polonia consideraba que esta

propuesta constituía un modo correcto y adecuado de dar cumplimiento a la obligación del CCMA en virtud del mandato de Doha.

75. El representante de Malasia compartía las preocupaciones de muchas delegaciones, entre ellas las de Filipinas, Australia, Tailandia, el Brasil, Indonesia y Cuba, con respecto a la propuesta de las CE. Malasia no estaba a favor de que se presentase ninguna recomendación a los Ministros sobre sesiones específicas, como sugerían las Comunidades Europeas. Al igual que otras delegaciones, la de Malasia se preguntaba cuál era la base para adoptar un enfoque centrado en el análisis del ciclo vital y al igual que Filipinas señalaba la conexión con los procesos y métodos de producción no relacionados con productos. Las prescripciones relativas al etiquetado, incluso para fines medioambientales, formaban parte de los reglamentos técnicos y las normas; si surgían problemas con la aplicación de los sistemas de etiquetado ecológico, sería preferible resolverlos en el marco de las cuestiones relacionadas con la transparencia, la evaluación de la conformidad y las buenas prácticas regulatorias, de las cuales ya se ocupaba adecuadamente el Comité OTC, y era necesario evitar la duplicación. Malasia estaba de acuerdo con los Estados Unidos en que se debería poner término a las labores del CCMA al respecto.

76. El representante de Chipre manifestó el pleno apoyo de su delegación a la propuesta de las CE.

77. El representante de Nicaragua respaldó lo que habían declarado el Brasil, Cuba, Filipinas, China y los Estados Unidos. Nicaragua creía que el Comité OTC era el foro adecuado para ocuparse del etiquetado ecológico; había que evitar la duplicación. Respecto a las sesiones específicas, Nicaragua pensaba que, en general, era importante difundir información, pero no creía que fuese adecuado celebrar esas sesiones como parte del programa de trabajo del CCMA. En cuanto a la idea central del análisis del ciclo vital, Nicaragua consideraba necesario enfocar esta cuestión de un modo que permitiese abarcar en general los intereses de todos los Miembros de la OMC. Por último, Nicaragua no era partidaria de que el CCMA se ocupase de esta cuestión de forma específica. Pero, aun en ese caso, también sería importante ocuparse de la cuestión de la utilización de criterios diferentes del análisis del ciclo vital, que fuesen más amplios y tuviesen igualmente en cuenta los diferentes enfoques ya existentes.

78. Tomando en consideración las opiniones manifestadas por su delegación y otras con respecto a la situación jurídica de los sistemas de etiquetado ecológico de aplicación voluntaria basados en el análisis del ciclo vital, al representante de la India le preocupaba que el punto central fueran esos sistemas. A la India también le preocupaba la propuesta de celebrar sesiones específicas. Había muchas sesiones diferentes en el CCMA: la "sesión ordinaria", la "sesión extraordinaria", las "sesiones de intercambio de información" y ahora, una propuesta de "sesiones específicas". Había delegaciones que podrían tener dificultades para abarcar todas estas sesiones. El primer elemento propuesto por las Comunidades Europeas era promover el comercio de productos inocuos para el medio ambiente procedentes de países en desarrollo. A la India le parecería bien que la UNCTAD, el PNUMA y otras organizaciones siguieran trabajando sobre esta cuestión. El segundo elemento se refería a la asistencia técnica a los países en desarrollo en la elaboración de sistemas de etiquetado ecológico y en la participación en el proceso internacional de normalización; la información sobre los sistemas de etiquetado ecológico y las dificultades al solicitar etiquetas ecológicas en los mercados de exportación. También sobre este punto a la India le parecía bien que se siguiera realizando este tipo de trabajo en la UNCTAD y en otras organizaciones como el PNUMA y el Centro de Comercio Internacional (CCI). Sin embargo, la India no veía qué función podía desempeñar el CCMA al respecto. El tercer elemento que proponían las Comunidades Europeas se refería a garantizar que los sistemas de etiquetado ecológico se elaborasen y administrasen de modo no proteccionista, no discriminatorio, transparente y participativo, en particular, examinando modos de aumentar la transparencia y la publicidad de los sistemas. Ésta era una cuestión importante. La India recordó que, durante su primer examen trienal, el Comité OTC había adoptado una decisión con respecto a la

notificación de los sistemas de aplicación voluntaria. Esa decisión había desempeñado una función importante para dotar de transparencia a los sistemas de etiquetado ecológico. La India creía que el Comité OTC podía continuar examinando esta cuestión. El cuarto elemento se refería a los acuerdos de reconocimiento mutuo y equivalencia. La India también llevaba bastante tiempo insistiendo en esta cuestión. Sin embargo, como se trataba de sistemas de aplicación voluntaria, las labores sobre esta cuestión se habían de realizar sobre todo a escala bilateral. No obstante, el Comité OTC podía seguir examinándola. Las Comunidades Europeas habían planteado cuestiones importantes en relación con los sistemas de etiquetado ecológico de aplicación voluntaria. La India creía que el Comité OTC podía seguir trabajando sobre ellos y que no había ninguna necesidad de que el CCMA duplicase el trabajo al respecto. La India no creía necesario que el CCMA hiciese una recomendación sobre estas cuestiones a la Conferencia Ministerial ni que solicitase orientación política a los Ministros.

79. El representante de Corea se mostró favorable a la propuesta de las CE y pensaba que las labores del CCMA tenían que añadir valor a las labores pertinentes que se estaban llevando a cabo en la OMC. La relación entre el análisis del ciclo vital y los procesos y métodos de producción no relacionados con productos no estaba clara y había preocupaciones con respecto a este enfoque. Corea entendía que estas preocupaciones se debían a la suposición de que adoptar la propuesta de las CE podría conducir a un reconocimiento *de facto* por la OMC del principio de los procesos y métodos de producción no relacionados con productos. En vista de ello, y como medida práctica para avanzar, Corea sugirió que se eliminase de la propuesta de las CE el concepto del análisis del ciclo vital. Corea también opinaba que sería mucho más fácil alcanzar un consenso en el CCMA si se simplificaba la propuesta, proporcionando únicamente una orientación general a las labores sobre el etiquetado de aplicación voluntaria. Por último, Corea insistió en la importancia de la transparencia, el reconocimiento mutuo y la creación de capacidad en relación con los sistemas de etiquetado de los países en desarrollo.

80. El representante del Ecuador manifestó su preocupación con respecto al alcance de un método basado en el ciclo vital. El Ecuador no entendía qué razón había para conceder especial importancia al etiquetado ecológico, cuando las demás cuestiones del párrafo 32 podían tener la misma importancia para algunos países. Por ello, el Ecuador consideraba inadecuado presentar una recomendación al respecto a los Ministros en Cancún.

81. El representante de Egipto dijo que sus preocupaciones habían quedado reflejadas en las intervenciones de otras delegaciones. Para Egipto, el debate en curso estaba muy relacionado con la propuesta del Canadá sobre el examen del programa de trabajo del CCMA. Egipto consideraba que cuando se iniciase ese examen este punto debería ser el primero que se revisase y que se debería eliminar y conferir por completo al Comité OTC.

82. El representante de Colombia opinó que la propuesta conduciría a una duplicación del trabajo con el Comité OTC. Para delegaciones pequeñas de países en desarrollo como Colombia esto significaría igualmente duplicar el trabajo y las labores de los funcionarios afectados. Por ello, Colombia no creía necesario dedicar tres sesiones a esta cuestión y no podía respaldar esta recomendación a los Ministros.

83. El representante del Canadá señaló que no había ningún debate sobre el etiquetado ecológico en el Comité OTC, aunque los Miembros no dejaban de hablar de superposición. Aunque los Miembros podían haberlo incluido en el orden del día de la actividad de aprendizaje del Comité OTC, no se había hecho así. Por consiguiente, los Miembros no tenían que preocuparse; era una cuestión del CCMA. El Comité OTC no quería quitársela al CCMA. En realidad, el Comité OTC debería estar ayudando al CCMA, pero no lo estaba haciendo. El Canadá creía que, de todos los puntos del orden del día del CCMA, éste era el que menos probabilidades tenía de desaparecer.

84. El representante de la Argentina compartía muchas de las preocupaciones manifestadas por otras delegaciones, entre ellas la de Filipinas, a saber, que no procedía presentar una recomendación a los Ministros en Cancún, ni tampoco era posible dedicar tres sesiones en detrimento de otros puntos del párrafo 32. La Argentina consideraba que había que mantener el equilibrio. En cuanto al concepto del análisis del ciclo vital, a la Argentina le preocupaba mucho y necesitaría tiempo para estudiarlo, ya que implicaba cuestiones de fundamental importancia para el comercio internacional como los elementos no relacionados con las características del producto. En respuesta a la declaración del representante del Canadá, subrayó que lo que había acordado el Comité OTC era una reunión informal, una actividad de aprendizaje, para abordar todas las cuestiones relacionadas con el etiquetado, incluido el etiquetado ecológico. Nada impedía incluir en la actividad de aprendizaje la cuestión del etiquetado ecológico. Esta actividad estaba organizada sobre la base de propuestas de los Miembros. Los Miembros habían decidido y debatido cuál era el foro más adecuado para el examen de esta cuestión y la Argentina compartía la opinión de muchas delegaciones de que el mejor foro era el Comité OTC. Los debates en el Comité OTC serían mucho más productivos y esclarecedores que si se celebraban en el CCMA. De la misma manera, y por lo que se refería al párrafo 32 ii) y a la relación entre el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y el Acuerdo sobre los ADPIC, muchas delegaciones pensaban que esta cuestión se abordaría mejor en el Consejo de los ADPIC.

85. El representante de Hungría no consideraba que el examen por los Miembros del etiquetado ecológico en el CCMA constituyese una duplicación del trabajo. A Hungría le costaba entender la asociación de los fines medioambientales con la interpretación puramente técnica de los obstáculos técnicos al comercio. Hungría acogía con satisfacción la comunicación de las CE y respaldaba todos los puntos y cuestiones incluidos en ella.

86. El representante de México, en respuesta a la declaración del Canadá, señaló que la cuestión del etiquetado ecológico interesaba a todos los Miembros. Había interés en garantizar que estos tipos de medidas no se tradujesen en obstáculos técnicos al comercio y en que los Miembros acatasen las normas de transparencia. Varias delegaciones habían mencionado el tercer examen trienal de ese Acuerdo. Si no había habido ninguna contribución formal en el Comité OTC, se debía por completo a los Miembros. Por ello, que la cuestión no hubiese sido estudiada de manera específica dependía realmente de los Miembros. El etiquetado ecológico formaba parte de la cuestión general del etiquetado, que a su vez formaba parte de los reglamentos técnicos. A México le parecía que no debería hacerse ninguna distinción entre los reglamentos técnicos referentes al etiquetado y el etiquetado por motivos de seguridad o de otra naturaleza. Por consiguiente, el Comité OTC y el Acuerdo OTC ofrecían suficiente margen para abordar esta cuestión y evitar que cualquier reglamento técnico (y no sólo los reglamentos referentes al etiquetado ecológico) constituyese un obstáculo innecesario al comercio internacional. En cuanto a la actividad de aprendizaje, México consideraba que era posible abordar la cuestión del etiquetado ecológico y tratar de resolverla. De hecho, en el programa de esa actividad figuraban algunos ejemplos que permitirían abordar algunas de las preocupaciones de los Miembros al respecto. En conclusión, México creía que no debería haber una superposición entre el trabajo de los dos Comités.

87. El representante de las Comunidades Europeas recordó que hacía tan sólo dos semanas que la Comisión Europea había recibido una carta de la industria europea solicitando negociaciones precisamente sobre esta cuestión. Por lo tanto, no era algo que se hubieran simplemente inventado las Comunidades Europeas, sino una cuestión que revestía importancia para los círculos empresariales. Parecía que todas las delegaciones necesitaban un poco más de tiempo para reflexionar sobre lo que realmente se proponía. El representante de las Comunidades Europeas se preguntaba si la propuesta resultaba realmente tan incompatible con los programas de los propios Miembros. No entendía cómo podían sostener las delegaciones que era necesario eliminar del orden del día esta cuestión si, al mismo tiempo, los Ministros habían acordado en Doha asignarle especial importancia. Si se había individualizado esta cuestión era por algo. Varias delegaciones ni siquiera veían por qué era especial esta cuestión. Sin embargo, no cabía duda de que parecía existir una exigencia, formulada en la

Declaración de Doha, de que se examinase de manera específica y eso era exactamente lo que se proponía: centrar los trabajos del CCMA en este punto concreto. Las Comunidades Europeas no entendían cómo se podía pretender que constituía una duplicación del trabajo desde el momento en que las delegaciones se oponían a que en la actividad de aprendizaje del Comité OTC figurase un apartado sobre el etiquetado ecológico y, como había señalado el Canadá, esta cuestión *no* sería uno de los puntos principales del examen trienal. Para las Comunidades Europeas, las delegaciones que no querían examinar esta cuestión en el CCMA mostraban una especie de coherencia negativa. En el CCMA, los Miembros tenían un mandato que debían cumplir.

88. En cuanto a la idea formulada por Filipinas de que las Comunidades Europeas se estaban inmiscuyendo en iniciativas puramente privadas, había un ligero malentendido. No era cierto que todas las iniciativas de etiquetado de aplicación voluntaria fuesen privadas; e incluso aunque fuesen privadas, el Acuerdo OTC resultaba pertinente en cuanto al funcionamiento de los sistemas privados de etiquetado. También estaba la cuestión de qué se entendía por "instrumentos" en el primer apartado. Podía ser, por ejemplo, un instrumento para fomentar la participación de los países en desarrollo concediéndoles tasas reducidas para la certificación o el acceso al etiquetado. Australia había dicho que esta cuestión se debería solventar en el Comité OTC. Sin embargo, las Comunidades Europeas recordaron que Australia era una de las delegaciones que tampoco deseaba abordar este tema en el Comité OTC. En cuanto al hincapié de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en los medios para informar a los consumidores, las Comunidades Europeas no se opondrían a seguir ampliándolos, pero, por lo que se podía ver en el mercado, básicamente era el etiquetado quien estaba desempeñando esa función, aunque podía haber otros medios.

89. Las Comunidades Europeas acogían con satisfacción las observaciones del Canadá, que habían matizado algunos extremos. Las Comunidades Europeas estaban de acuerdo en que no eran los países en desarrollo los únicos que se beneficiarían de un funcionamiento óptimo de algunos de estos sistemas. El Brasil y otros países habían formulado algunas observaciones sobre la separación de esta cuestión con respecto al etiquetado. Las Comunidades Europeas creían que el mandato era suficientemente claro; además, si se examinaban las notificaciones, resultaba particularmente interesante ver cuántas se referían al etiquetado como tal y cuántas al etiquetado ecológico, lo cual demostraba que existía una demanda real en este aspecto concreto. Algunas delegaciones habían planteado la cuestión del análisis del ciclo vital y de si era adecuado centrar el trabajo en él. Las Comunidades Europeas señalaron a la atención de los Miembros un documento de la Red de Etiquetado Ecológico Mundial (GEN)¹⁵ en el cual se estudiaba precisamente lo que significaba el análisis del ciclo vital y qué criterios se utilizaban habitualmente para definirlo. Este estudio preliminar demostraba que únicamente el 10 por ciento de los criterios eran realmente procesos y métodos de producción no relacionados con productos. Por tanto, el análisis del ciclo vital resultaba más amplio y por eso era necesario un debate. No se trataba simplemente de la "puerta trasera" para dar entrada a los procesos y métodos de producción no relacionados con productos, como temían algunas delegaciones.

90. Las Comunidades Europeas acogían favorablemente las observaciones del Japón, y en particular la idea de utilizar seminarios regionales para ocuparse del apartado de la creación de capacidad. A veces, los seminarios regionales resultaban más eficaces que hacer venir a la gente a Ginebra, o que las actividades bilaterales. Indonesia había formulado algunas observaciones acerca de relacionar esta cuestión con la financiación y la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en un contexto más amplio; esta idea se aceptaba de buena gana. En cuanto a la asistencia técnica, las Comunidades Europeas estaban de acuerdo con la India, que había mencionado las labores que se estaban llevando a cabo en el PNUMA y en otras organizaciones. Sin embargo, estas organizaciones no podían realizar el trabajo por sí solas. Lo que deseaba la comunidad comercial era que en ese debate participase la OMC, por ser la única organización que administraba normas.

¹⁵ Véase la nota de pie de página 9, *supra*.

91. Las Comunidades Europeas recordaron que Australia, por ejemplo, se había tomado la molestia de señalar a la atención de los Miembros un taller del APEC a fin de hacerles saber que existía un acuerdo entre los países acerca de una declaración del Presidente en la cual se excluían las negociaciones sobre el etiquetado ecológico. De hecho, las Comunidades Europeas habían rebajado sus ambiciones y estaban solicitando algo bastante modesto, a saber, algunas sesiones específicas. Para quienes creían que había demasiados tipos diferentes de sesiones, se señalaba que en otros Comités había sesiones específicas además de las sesiones extraordinarias y ordinarias. Por tanto, esto no era nada nuevo. Las Comunidades Europeas habían tratado de tomar en cuenta muchas de estas preocupaciones dando efectivamente marcha atrás con respecto a la postura que habían defendido antes de la Conferencia Ministerial de Doha, cuando deseaban que se *negociase* una serie de cuestiones, entre ellas el etiquetado ecológico. El resultado de Doha era un programa de trabajo mejorado. En otros Comités de la OMC, las Comunidades Europeas habían reaccionado constantemente de manera bastante positiva al trabajo centrado de modo similar. Las Comunidades Europeas instaban a otras delegaciones a tomar distancia y ver cómo encajaba todo esto en un contexto más amplio y a reconsiderar después si el modo de avanzar que proponían las Comunidades Europeas no era un modo para agradar a todo el mundo.

92. El representante de Australia respondió a las observaciones de las Comunidades Europeas y el Canadá acerca de la cuestión de la actividad de aprendizaje del Comité OTC. Australia entendía que los Miembros tenían la facultad de presentar estudios de casos prácticos si así lo deseaban. De hecho, una o dos delegaciones estaban planeando presentar estudios de casos prácticos que incluían el etiquetado ecológico. Australia creía que la insinuación de que no se deseaba examinar esta cuestión en el Comité OTC era incorrecta. Además, la actividad de aprendizaje relativa al etiquetado constituía el modo más apropiado de examinar todas las cuestiones que surgiesen. Correspondía a los Miembros presentar cuestiones.

93. El representante de los Estados Unidos deseaba profundizar en una idea que se había planteado con respecto al mandato de la Conferencia Ministerial de Doha y la indicación dada a los Miembros de que examinasen estas cuestiones prestándoles especial atención. El representante de los Estados Unidos percibía que las Comunidades Europeas estaban insinuando que tal vez los Miembros no hubiesen actuado con arreglo a ese mandato. Deseaba aclarar que los Estados Unidos opinaban que los Miembros se habían ajustado al mandato. Aunque el mandato estaba asociado con reclamantes concretos, la delegación de los Estados Unidos había tomado parte activa en el debate, pero esto resultaba bastante difícil, porque los documentos de algunos de los propios reclamantes llegaban tarde. Sin embargo, las continuas menciones al Comité OTC y las observaciones de que éstas eran cuestiones que se abordaban más adecuadamente en ese foro y en virtud de ese Acuerdo reflejaban la convicción de los Estados Unidos. En efecto, parecía que muchas otras delegaciones opinaban igualmente que el etiquetado ecológico no tenía características especiales que aconsejasen un método particular o que diesen motivos para creer que no bastaba con el Acuerdo OTC. Si bien los Estados Unidos habían llegado a este debate sin ideas preconcebidas y dispuestos a dejarse convencer de que tal vez hubiese algunas características especiales, no había duda de que no existía ningún compromiso en la Declaración de Doha para convencer a los Miembros de ello. Y a resultas de estos debates, los Estados Unidos seguían preguntándose si existían características en el etiquetado ecológico que justificasen una intensificación del programa de trabajo más allá de la Quinta Conferencia Ministerial.

94. El representante de Egipto señaló que los Miembros sí que tenían un mandato claro de los Ministros para examinar esta cuestión en el párrafo 32. Pero ya fuese negociando en virtud del párrafo 31 o examinándola en virtud del párrafo 32, esto *no* significaba específicamente que el mejor lugar para ocuparse de la cuestión fuese el CCMA, bien en sesión extraordinaria, bien en sesión ordinaria. Por ejemplo, en el caso de los bienes y servicios ecológicos, los Miembros habían acordado en la Sesión Extraordinaria conferir la cuestión a las negociaciones sobre los servicios y las negociaciones sobre el acceso a los mercados para los productos no agrícolas.

95. El representante de las Comunidades Europeas reconoció que su delegación había presentado la propuesta con bastante retraso y esperaba que cuando los Miembros hubiesen tenido más tiempo para estudiarla sus observaciones fueran más matizadas. En cuanto al mandato, las Comunidades Europeas señalaron que existía una gran diferencia entre el párrafo 31 (en el cual no se atribuía a ningún Comité la negociación sobre los bienes y servicios ecológicos) y el precepto del párrafo 32 por el cual el CCMA recibía instrucciones explícitas.

96. El Presidente dio por concluido el punto señalando que no había consenso para presentar a los Ministros en Cancún la recomendación propuesta por las Comunidades Europeas.

E. OTROS PUNTOS

97. No se ha informado de ninguna novedad con respecto a esta cuestión.

III. PÁRRAFO 33

98. No se ha informado de ninguna novedad con respecto a esta cuestión.

IV. PÁRRAFO 51

99. No se ha informado de ninguna novedad con respecto a esta cuestión.

V. ADOPCIÓN DEL INFORME DE CANCÚN

100. El Presidente recordó que el proceso de elaboración de este informe había sido largo. Comenzó incluso antes de su mandato, bajo la Presidencia del Embajador Demiralp (Turquía). Los Miembros habían tenido la oportunidad de examinar este informe en varias reuniones y de formular observaciones, tanto orales como por escrito. Más recientemente, el 30 de junio de 2003, el Presidente celebró una reunión informal en el curso de la cual los Miembros tuvieron ocasión de manifestar sus preocupaciones y formular observaciones con respecto a un segundo proyecto. Estas observaciones se habían tenido plenamente en cuenta. Por ello, el Presidente opinaba que la versión final reflejaba un adecuado equilibrio de opiniones. Su contenido era completamente fáctico y reflejaba los debates celebrados en virtud de los párrafos 32 y 33 desde Doha hasta la actual reunión. Señaló que, por supuesto, era difícil contentar absolutamente a todo el mundo. Sin embargo, el Presidente creía que se había dado oportunidad suficiente para el debate. En su opinión, el informe, en su estado actual, reflejaba todas las preocupaciones de forma cuidadosamente equilibrada. Por lo tanto, el CCMA había llegado ahora al punto en el cual era necesario adoptar el informe. Teniendo esto en cuenta, el Presidente propuso formalmente que se adoptara el informe.

101. El CCMA adoptó el informe al quinto período de sesiones de la Conferencia Ministerial de la OMC en Cancún de conformidad con los párrafos 32 y 33 de la Declaración Ministerial de Doha. El documento se distribuyó posteriormente con la signatura WT/CTE/8.

VI. ADOPCIÓN DEL INFORME AL CONSEJO GENERAL

102. El Presidente señaló que, además de la prescripción específica de informar que figuraba en los párrafos 32 y 33, el CCMA, al igual que todos los demás Comités, también tenía que preparar un informe al Consejo General. El proyecto de este informe figuraba en el documento WT/CTE/W/230. Se trataba básicamente de una actualización del último informe anual del CCMA. Incluía un párrafo sobre cada reunión celebrada en 2003. El Presidente recordó que en la reunión celebrada en abril de 2003 había sugerido que la Secretaría hiciera en este informe un resumen sucinto de las actividades del CCMA en virtud del párrafo 51. Ese resumen figuraba ahora en el párrafo 6 del proyecto de

informe al Consejo General. Pidió a la Secretaría que leyese el texto que se proponía para el párrafo 5 del informe (correspondiente a la actual reunión) y luego lo propuso a los Miembros para su adopción.

103. El representante de Australia estaba de acuerdo en que este informe suponía una explicación fáctica de las actividades llevadas a cabo por el CCMA en 2003. No obstante, Australia tenía una observación con respecto al párrafo 6 de este proyecto de informe que se refería a las notas fácticas sectoriales de la Secretaría y en particular a la agricultura. Australia señaló que la segunda frase de este resumen de la nota fáctica sobre la agricultura parafraseaba una frase utilizada por la Secretaría en el párrafo 5 de su comunicación sobre la agricultura.¹⁶ En la comunicación de la Secretaría, la redacción de la frase era la siguiente: "se ha debatido cuáles son los instrumentos apropiados y eficaces para alcanzar estos objetivos y a este respecto se manifiestan opiniones divergentes". Sin embargo, a diferencia de la comunicación, en el resumen que figuraba en el proyecto de informe no se enmarcaba esta frase en el contexto. La comunicación de la Secretaría proseguía examinando las opiniones divergentes sobre el impacto ambiental de las políticas agrícolas causantes de distorsión del comercio. La conexión entre el debate sobre los instrumentos y estas opiniones divergentes quedaba claramente explicada en la conclusión de la comunicación de la Secretaría.¹⁷ Por ello, Australia deseaba añadir al resumen que figuraba en el párrafo 6 del informe la siguiente frase, tomada directamente de los párrafos 5 y 6 de la comunicación de la Secretaría sobre la agricultura¹⁸: "y a este respecto se manifiestan opiniones divergentes sobre el impacto ambiental de las políticas agrícolas causantes de distorsión del comercio". Australia planteaba esta cuestión simplemente para asegurarse de que el informe reflejase de manera más exacta la comunicación de la Secretaría, y esperaba que esta pequeña modificación resultase aceptable para los Miembros.

104. Al representante de las Comunidades Europeas le parecía bien el informe en su estado actual. Las Comunidades Europeas señalaron que en estos informes a veces parecía haber un ligero malentendido sobre cuántas delegaciones estaban representadas cuando hablaban las Comunidades Europeas. No se trataba de "un Miembro", sino de 15 Miembros. Si bien las Comunidades Europeas no deseaban revisar el texto por miedo a reabrir el debate, sí que deseaban formular esta observación para dejar constancia. Ésta podría ser tal vez una solución para Australia, es decir, garantizar simplemente que quedase constancia de su observación.

105. El representante de los Estados Unidos respaldó la modificación propuesta por Australia: se trataba de una idea bastante útil, que proporcionaba claramente un contexto más exacto para esos debates. Sin embargo, los Estados Unidos dijeron que la sección referente al párrafo 51 difería del resto del texto del proyecto de informe, que describía las reuniones cronológicamente. Los Estados Unidos se contentarían, como alternativa, con una nueva versión atenuada de este párrafo en la cual simplemente se señalase que la Secretaría había facilitado informes. Por lo tanto, los Estados Unidos podían o bien adherirse a la propuesta de Australia, que parecía reflejar efectivamente esos debates de un modo más exacto, o bien optar por una referencia al párrafo 51 simplemente mencionando esos documentos concretos.

106. La representante del Brasil propuso una sugerencia menor con respecto a la mención del párrafo 32: que se recogiese en detalle el título completo de los párrafos 32 i) y 32 ii). Además, el

¹⁶ Documento WT/CTE/GEN/8, de 18 de febrero de 2003, "Cuestiones ambientales planteadas en las negociaciones sobre la agricultura", Declaración del Sr. Frank Wolter en la reunión ordinaria del Comité de Comercio y Medio Ambiente de 14 de febrero de 2003, párrafo 51.

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.*

Brasil respaldó la propuesta de Australia en relación con la agricultura. Los Estados Unidos también habían propuesto una idea muy útil y el Brasil sería flexible al respecto.

107. El representante de Corea no se hallaba en condiciones de aceptar la propuesta de Australia en relación con la agricultura por la misma razón que habían expuesto las Comunidades Europeas. Corea era partidaria del texto tal como estaba.

108. El representante de Colombia consideraba que el informe presentado por la División de Agricultura estaba bastante bien equilibrado, puesto que presentaba las diferentes visiones que se estaban negociando. Por lo tanto, Colombia apoyaba la propuesta de Australia consistente en complementar este párrafo, pero también estaba abierta a la propuesta de los Estados Unidos de atenuar aún más el párrafo.

109. El representante de Australia recalcó que la redacción que se proponía no pretendía provocar, sino más bien situar en su contexto de manera precisa lo que ya figuraba. A fin de poder seguir adelante, Australia se contentaría con aceptar la idea sugerida por los Estados Unidos de mencionar simplemente las comunicaciones de la Secretaría en vez de incluir el resumen textual.

110. Al representante de las Comunidades Europeas le parecía una pena renunciar a la oportunidad de dar una idea del debate en el informe al Consejo General. Al igual que otras delegaciones, durante mucho tiempo las Comunidades Europeas habían sostenido que el párrafo 51 debería formar parte sustantiva de las labores del CCMA. Como en este párrafo sólo se mencionaban los aspectos relacionados con el medio ambiente de los diferentes debates, estaba muy claro que en este informe no figuraba nada sobre las opiniones divergentes acerca de las subvenciones. Como se podía ver en los apartados b), c) y d) del párrafo 6, el objetivo no era hacer un refrito de las negociaciones sobre la agricultura, sino poner de relieve el contexto medioambiental del debate. Por ello, a las Comunidades Europeas les satisfacía plenamente el texto y no eran partidarias de eliminar nada esencial.

111. El representante de los Estados Unidos consideraba que el párrafo 51 era muy importante desde el punto de vista del mandato de Doha y lo había dejado claro a lo largo de todos los debates que se habían celebrado en el CCMA. En realidad, los Estados Unidos a veces se habían sentido frustrados porque algunas delegaciones no parecían concederle la misma atención. Dicho lo cual, al párrafo 51 se le había dedicado más tiempo que a los párrafos 32 y 33. Por ello, los Estados Unidos creían que sería mejor mencionar simplemente estos informes de la Secretaría que intentar extraer determinada información parcial de los mismos. Además, con eso parecería quedar resuelto el problema actual de la propuesta de Australia, sin perjuicio en absoluto de las opiniones de las diferentes delegaciones sobre esta negociación en concreto.

112. El representante de la Argentina también consideraba que el párrafo 51 era importante y que las comunicaciones de la Secretaría estaban bien equilibradas. La Argentina comprendía que era difícil resumir todo tipo de matices de significado y de interpretación. La Argentina creía que las Comunidades Europeas tenían razón en que esto tal vez podría dar una idea de cuál era el tono. Sin embargo, para hacerse una idea del tono del informe, lo mejor era leer el propio informe. Por consiguiente, la Argentina secundaba la propuesta de los Estados Unidos de mencionar simplemente los informes que ya se habían presentado sin proceder a ninguna deliberación, y no reabrir el debate sobre los mismos.

113. El representante de Chile respaldaba la propuesta de los Estados Unidos y, como había afirmado la Argentina, señaló que lo que se iba a reflejar en este párrafo eran los informes de los Directores de las divisiones respectivas sobre el debate en esferas concretas. Por ello, Chile no veía la necesidad de entrar en detalles. Al igual que a las Comunidades Europeas, los Estados Unidos y la Argentina, a Chile le parecía que el párrafo 51 era importante. Sin embargo, los Miembros acababan de recibir los informes y no habían mantenido un debate sustantivo.

114. El representante del Canadá dijo que su país podía haber aceptado el informe tal como estaba y también podía aceptar la propuesta de Australia. El Canadá creía que el planteamiento de los Estados Unidos tenía razones a su favor. Sin embargo, si sólo se mencionasen los documentos de la Secretaría, los Miembros dejarían de hacerse una idea del debate posterior; si se siguiese esa vía, sería necesario remitir a las reuniones en que habían tenido lugar los debates.

115. El representante de Tailandia concedía gran importancia al párrafo 51, en el cual se hacían constar los aspectos de las negociaciones relacionados con el medio ambiente y el desarrollo. Tailandia no recordaba que hubiese en el CCMA un debate sobre cómo informar al Consejo General sobre este aspecto. Tailandia creía que, puesto que en el pasado no había habido ningún debate sustantivo sobre esta cuestión, era más adecuado citar simplemente los informes de la Secretaría, como proponían los Estados Unidos.

116. El representante del Taipei Chino se adhirió a las opiniones formuladas por Corea, el Japón y las Comunidades Europeas.

117. El Presidente recordó que en la última reunión, celebrada en abril de 2003, los Miembros habían acordado incluir en su informe al Consejo General unos pocos párrafos sobre el párrafo 51. El texto que se había intentado redactar era simplemente un informe en el que se daba una idea de lo que estaba ocurriendo en otros ámbitos. Como texto de compromiso, el Presidente propuso suprimir la segunda frase y sustituirla por el siguiente texto, tomado del párrafo 5 del informe sobre la agricultura: "se debatieron cuáles eran los instrumentos apropiados y eficaces para alcanzar estos objetivos y a este respecto se manifestaron opiniones divergentes".¹⁹ No hubo objeciones a esta modificación.

118. El CCMA adoptó su informe al Consejo General, contenido en el documento WT/CTE/9.

VII. OTROS ASUNTOS

119. El representante de las Comunidades Europeas señaló a la atención de los Miembros una actividad titulada "Un día de comercio sostenible", que el Comisario Lamy llevaría a cabo en Cancún el 9 de septiembre de 2003. El objetivo era mantener un debate acerca de la situación después de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible y tras un año y medio de negociaciones en la OMC. El seminario sería más amplio que el Programa de Doha para el Desarrollo, abarcando cuestiones como las asociaciones entre los sectores público y privado, la responsabilidad social de las empresas y la evaluación del impacto sobre la sostenibilidad. Participarían en él encargados de la formulación de políticas, Ministros y miembros de la sociedad civil y los círculos académicos. Las Comunidades Europeas instaron a las delegaciones a transmitir esta información a sus capitales y a quienes estuviesen interesados. Independientemente de esto, las Comunidades Europeas anunciaron también una actividad organizada por el Foro Europeo de Servicios acerca de la situación de los servicios ambientales desde el punto de vista de las ramas de producción europeas. Esta actividad tendría lugar el 8 de julio de 2003 en la OMC.

120. A modo de conclusión de la reunión, el Presidente agradeció a las delegaciones sus soluciones constructivas, que habían permitido al CCMA adoptar dos importantes documentos: el informe para los Ministros en Cancún relativo a los párrafos 32 y 33, que había sido objeto de mandato, y el informe del CCMA al Consejo General. El informe para Cancún constituía un hito particularmente significativo, ya que el último informe sustantivo de ese tipo había sido el informe de Singapur (1996).

¹⁹ Documento WT/CTE/GEN/8, *op.cit.*

121. Por último, el Presidente recordó que la siguiente reunión del CCMA en sesión ordinaria se celebraría los días **28 y 29 de octubre de 2003**, seguida, los días 30 y 31 de octubre, del CCMA en Sesión Extraordinaria.
